

Una calle para la unidad

Este jueves fue día de fiesta para Pinar del Río. Miles de vultabajeros se dieron cita desde las primeras horas de la mañana, y no hubo malos tiempos que impidieran que aquí, en una tierra que lucha por un futuro mejor, sus hijos salieran a desfilarse.

Y hubo marcha por los que batallan cada día para que a los cubanos nos vaya mejor, por aquellos que salvan vidas, por los que velan nuestros sueños, por los que producen y siembran, por los que educan y sanan.

Muchos rostros conocidos enarbolaban banderas, pancartas. También estuvieron las iniciativas de siempre, y las nuevas que hacen florecer la calle y los rostros.

En varios momentos se recordó la causa justa del pueblo palestino y el reclamo por el cese del bloqueo.

Dos horas después del inicio, los jóvenes cerraron la marcha. Los movimientos juveniles, la UJC, los estudiantes y los artistas colmaron de alegría la avenida, que vio, como cada año, a las palomas surcar el cielo.

Rubén Lloga Sixto, secretario de la CTC

en Pinar del Río, convocó desde la tribuna a fortalecer la unidad, a trabajar en la recuperación de la vivienda, a elevar el aporte de todos los trabajadores, especialmente, en los programas agropecuarios, energéticos, y a los que contribuyen con las exportaciones y sustituir importaciones.

Dijo, además, que urge trabajar por enfrentar los precios abusivos y especulativos, por recuperar la economía y lograr niveles adecuados en la prestación de bienes y servicios.

Acompañaron a los pinareños los integrantes del Comité Central del Partido Caridad Diego Bello, jefa de su Oficina para la Atención a Asuntos Religiosos; Yamilé Ramos Cordero, primera secretaria del Partido en la provincia; y Yaisel Pieter Terry, secretario general del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Administración Pública.

También asistieron Juana Lilia Delgado Portal, ministra presidenta del Banco Central de Cuba, y Eumelin González Sánchez, gobernador de este territorio.

Dorelys Canivell Canal
Fotos: Jaliosky Ajete Rabeiro

"Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos; es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo."

Hasta siempre
Comandante
www.cubadebate.cu
www.fidelcastro.cu



Foto de Rafael Fernández



MAYO
Por Cuba juntos creamos

Encinos con aroma de mujer

Por Dainarys Campos Montesino

Según las Naciones Unidas, las mujeres rurales garantizan la seguridad alimentaria de sus comunidades, generan resiliencia ante el cambio climático y fortalecen las economías. Ejemplos en Cuba hay muchos, y aunque en ocasiones parezca que pasan desapercibidas, el impacto que dejan es realmente palpable.

En la finca Los Encinos, enclavada en áreas de la cooperativa 17 de Mayo de Consolación del Sur, se puede dar fe de lo que afirma la ONU. Hace tres años y medio, nació allí un proyecto liderado por una mujer del campo, apegada al surco y a las labores agrícolas. Hoy suman más de 10 las que con sus manos contribuyen a que en el consejo popular Puerta de Golpe existan productos naturales y asequibles al bolsillo del trabajador.

CON MANOS Y VOLUNTAD

"Esta tierra era de un usufructuario que enfermó. La cooperativa me dio el poder para trabajarla con los mismos contratos y el mismo encargo estatal. Luego me proporcionaron la oportuni-

dad de comprar un contenedor de congelación con 40 toneladas de capacidad. Aquello me pareció justo lo que necesitaba para que el proyecto saliera adelante".

Así cuenta Leidy Díaz Morejón sobre los inicios de Los Encinos, una finca que lidera después de haber estado, por mucho tiempo, como vicepresidenta en una cooperativa.

"Empezamos a hacer jugos de mango de la primera cosecha de la arboleda que tenemos aquí. En medio de la Covid-19 vendíamos las bolsas de jugo. Molíamos con maquinillas caseras que creó mi papá.

"Se fueron sumando mujeres, unas jubiladas y otras amas de casa. Cuando vi los deseos de trabajar que tenían conformamos un proyecto que se llama El trabajo de la mujer rural para el desarrollo de la vida.

"Este pueblo es netamente productor de tabaco. Los cultivos varios salen solo de algunos productores de avanzada. Cuando termina la campaña tabacale-

ra, esas mujeres se quedan sin trabajo. Por eso surgió la idea de vincularlas, la mayor parte del año, como operarias agrícolas. Ellas lo hacen todo, excepto fumigar y arar: siembran, cosechan, procesan...

"Somos 15 en total. En la etapa del mango, que es la más fuerte, trabajamos 20, y en la de guayaba llegamos a 25. Aquí todo es natural, lo único que se cocina es la pasta de puré y de ají".

Los Encinos comprende 11 hectáreas de tierra. Además de la guayaba y el mango, cultivan pimiento, tomate, ají, maíz, frijoles, yuca, boniato... Ahora incursionan en la siembra de flores con destino a Comunales en el municipio.

"Nuestro objetivo es producir y que ellas tengan trabajo. Aquí no hay nada mecanizado, ni un tacho o una máquina. Todo es manual. Tengo algunas mujeres que ya están en la tercera edad; sin embargo, no escatiman en horarios".

En el contenedor conservan las bolsas de mango, guayaba o frutabomba troceada, vegetales picados, condimentos, botellas de pulpas, purés, jugos...

"También procesamos la semilla del pimiento: se lava, se seca, se hace una prueba de germinación y se vende en el punto de venta que tenemos en el pueblo, para que los productores puedan contar con semilla certificada.

"Tratamos de que ese punto esté abierto todos los días, excepto el domingo. Intentamos siempre de mantener el equilibrio con los precios que designa el Gobierno, incluso, a veces los tenemos por debajo de los de la placita. No es un problema de competencia, sino de estar acorde con el nivel adquisitivo de la población. Nunca se echa

a perder nada. Todo se vende y a mínimo precio".

La finca también contribuye semanalmente con la alimentación de 10 ancianos en situación de vulnerabilidad, ayuda al combinado metalúrgico, y destina parte de su producción de huevos de codorniz a embarazadas y enfermos.

"Las mujeres ganan alrededor de 6 000 pesos, no es el mejor salario, pero tienen el almuerzo gratis y sus beneficios todas las semanas. Los miércoles, de lo que produce la finca, se les entrega una jaba, e igual los viernes o los sábados. Y con las dos vacas que tenemos les garantizamos la leche a niños y ancianos que tengan más dificultades.

tades.

"En estos tiempos es muy difícil mantener un equipo. Por eso siempre tratamos de buscar un equilibrio y que todo salga. Cuando hay que hacer una molienda, todos estamos aquí, de día o de noche".

En Los Encinos ya se cultivan flores que tendrán mejores rendimientos cuando avancen en la producción de humus de lombriz líquido. Igualmente, pretenden ampliarse hacia las plantas medicinales.

Allí se respira sacrificio y a la vez el regocijo de saberse útiles, de marcar la diferencia ante tanta adversidad, de hacer crecer el campo solo con las manos y la voluntad.



Leidy, al centro, junto a varias de las mujeres que trabajan en la finca



El mango y la guayaba son de las producciones más fuertes en Los Encinos



Por: Idalma Menéndez Febles

La sabiduría, el poder y el conocimiento tienen un secreto, es la humildad

Ernest Hemingway

CADA PAÍS TIENE su cultura, tradiciones y costumbres. Un aspecto importante en este tema es la puntualidad en las reuniones con amigos o de negocios. Según un estudio realizado, cada vez hay más países que permiten la flexibilidad en la puntualidad. En Canadá, Costa Rica, Cuba, Chipre, Kenia y Uruguay es común llegar un poco más tarde de lo acordado. Sin embargo, en naciones como Polonia, Singapur y Suecia se debe cumplir estrictamente el horario acordado... Respeto a los ancianos: si bien muchas de las culturas concuerdan en mostrar respeto a los mayores, el estudio ha identificado las diferentes maneras de demostrar este respeto de una región a otra: en Guinea, por ejemplo, el contacto visual con los mayores está prohibido, mientras que en Nepal, los ancianos son tratados con más formalidad

que a las personas más jóvenes. Una costumbre similar la comparten en Angola, Botsuana y Líbano, donde primero se saluda a los mayores. En Vietnam, los primeros en comer son los que tienen más años.

CURIOSIDADES. Hay un pueblo en Sierra Nevada que se ha convertido en una meca turística para todos los amantes de la literatura. Plazas dedicadas a populares autores, estatuas de personajes de cuentos y grandes murales decoran Alpujarra de la Sierra, el "Pueblo Libro" de Granada. Alpujarra de la Sierra se encuentra en la Alpujarra andaluza, este pueblo es el lugar donde naturaleza y literatura conviven en armonía. Rodeado de unos paisajes privilegiados, este municipio buscó después de la pandemia Covid-19 un reclamo turístico creativo que atrajese más visitantes, y lo ha logrado con creces. Compuesto por cuatro núcleos de población: Mecina Bombarón, Yegen, El Golco y la cortijada de Montenegro, Alpujarra de la Sierra adoptó el pseudónimo "Pueblo Libro" hace pocos años, cuando planteó esta arriesgada propuesta.

Este es el primer y único "Pueblo Libro" de España, donde la literatura permea todos los rincones. Además, fue lugar de residencia temporal del autor inglés Gerald Brenan y cuenta con la biblioteca personal de Pío Navarro Alcalá-Zamora. En la actualidad, todas las calles y plazas han sido tematizadas con elementos literarios. Desde una estatua del Dragón Norberto hasta una fuen-

te decorada con motivos de El Principito, pasando por un mural del Mago de Oz y una placeta dedicada a Federico García Lorca. Posee, también, bancos en forma de libro, cabinas de teléfono convertidas en puntos de intercambio de libros, "el árbol de la ciencia" y "el trono de la sabiduría", dos símbolos "que invitan a la reflexión y al descubrimiento" y muchos otros elementos culturales y decorativos.

DE LA FARÁNDULA. Chicago PD: 10 cosas que no sabías sobre el elenco de esta popular serie. Marina Squerciati (agente Kim Burgess) ha estado en el Departamento de Policía de Chicago desde el comienzo de la serie. Squerciati también es una gran comedianta. Dirigió una serie de sketches llamada **Special Skills Show**, que ganó un concurso de sketches organizado por Kevin Hart. Después de la victoria, consiguió un acuerdo para continuar produciendo la serie con los estudios de Hart, pero hasta el momento no se ha publicado ninguna sobre una segunda temporada... El productor Dick Wolf es conocido por crear la franquicia de televisión **La Ley y el Orden**, así como la de **Chicago**. También es productor ejecutivo de la serie **FBI** de CBS. El actor Jason Beghe (Henry "Hank" Voight) ha aparecido en las cuatro series de la franquicia de **Chicago**, así como en **La Ley y el Orden: Unidad de Víctimas Especiales**, lo cual indica una excelente relación entre Beghe y Wolf.

Metamorfosis de una calidad necesaria



Por: Ariel Torres Amador

Calidad... una palabra que encierra muchísimos significados en todas las esferas y ámbitos de la cotidianidad. En ella, y a través de su vocablo mismo, se mueven, atraviesan y rodean ideas, pensamientos y microconceptos que nos son indispensables para nuestro desarrollo, para nuestras vidas.

En sí, es un concepto abstracto que deviene tema de interés colectivo en todo momento y escenario, y no, amigo lector, no se ajusta únicamente a productos y bienes, sino también a servicios, caracteres, voluntades, personas.

Sin importar si usted la reclama en una bodega o en un mercado de primera línea, en la peluquería, la escuela o su centro de salud, independientemente de lujos y etiquetas, ella —la calidad— debe ser el denominador común.

Sin embargo, en la mayoría de estos lugares, y usted seguro coincidirá conmigo, tal palabra y su etérea denominación suelen ser un espejismo, una característica indispensable que se ausenta por tiempo ilimitado y que juega impune con aspiraciones y esperanzas.

No le gustaría al escriba circunscribirse en estas escasas líneas a la mera compra - venta de equipos electrodomésticos, a productos de consumo hogareño destinados al aseo y otros... tales banalidades quedan por tierra cuando se habla entonces de tratos, atenciones, bienes y servicios recibidos, palabras empeñadas, compras agrícolas aseguradas, o productos audiovisuales propuestos.

Para los primeros ejemplos, en un mundo tan convulso como en el que vivimos hoy, la obsolescencia programada, ya más que una contra propaganda, es una realidad tangible que sesga bolsillos y acorta cada vez más los tiempos, impulsada por las grandes sociedades de consumo.

Pero, en el caso del resto... hablamos entonces de palabras mayores.

Se ha vuelto usual que al recibir un servicio en muchos casos deba improvisarse por esto o aquello, que si el bloqueo, que si la electricidad, que si el proveedor. Ejemplos sobran.

Pensemos en quienes con caras de pocos amigos y con un "empacho" singular despachan los mandados —no hablemos ya de magias y pesas—. Pensemos en un turno médico por el que llevamos meses esperando, para terminar de últimos en la fila, porque tenemos que ver pasar amistades y casos resueltos.

Hablemos también, por qué no, de las clases, atenciones y tratos de algunas maestras para con nuestros niños después de una o varias noches de apagón; de los trámites en unidades de viviendas y otras oficinas en las que el burocratismo y el peloteo es ley.

Todo ello sin olvidar las vulgaridades a las que debemos someternos, y a las que

nos exponen terceros mediante la radio y la televisión, al intentar disfrutar en restaurantes, parques infantiles y otros.

Reflexionemos sobre los productos en los quioscos y carretillas en los que precios y la dichosa calidad no son para nada proporcionales... "en fin el flan", como dijera una buena amiga.

Lo cierto es que la calidad, lejos de justificarse ausente por asuntos relacionados a carencias materiales y a otros derroteros, debería ser y estar... pues para lograrla, deben existir otros valores también perdidos como la honradez, amabilidad, empatía y seriedad.

Considera el escriba que no sería descortado el decir que somos espectadores de primera fila engullidos por una metamorfosis kafkiana, en la que el hombre ya es un lobo para el hombre.

Es importante recordar que según la metafísica, cada acción o trato bondadoso y justo, se multiplica y revierte hacia nosotros. Importante también el pensar que por cada producto que vendemos, bien que ofrezcamos o servicio que prestemos, recibimos otros miles. De ahí que debamos ser el ejemplo y el espejo que queremos ver en los demás.

En dependencia de cuan bien hagamos nuestra parte, tendremos luego el derecho moral de exigir a otros que hagan la suya con igual empeño. Pongámonos en la piel del prójimo.

La calidad más que un derecho, es un estilo, un modo de vida, un deber para con los demás. Entender lo anterior es comenzar un camino para marcar la diferencia.

Con la esperanza de un mejor futuro



Por: Dainarys Campos Montesino

Desde días previos, en cada centro laboral se veían los preparativos en saludo a la fecha. Y aunque no es un año en el que tengamos muchas razones para festejar, el Día Internacional de los Trabajadores nunca se pasa por alto en Cuba.

Mientras se engalanaba la ciudad, cientos de hombres se enfrentaban a la furia de las llamas en medio de bosques devastados, con la piel curtida por las altas temperaturas y la vista nublada de tanto humo.

Mientras se convocaba a la marcha, muchos pinareños se afanaban, en jornadas extendidas y en medio de constantes nubes de polvo, en terminar una obra en la fecha pactada, una obra que es tan inmensa como necesaria para mitigar la actual crisis energética.

Son esas las proezas que sirven de inspiración para asistir a un desfile que, históricamente, se ha convertido en plaza proletaria, en el escenario ideal para que la voz del obrero se haga sentir.

En los últimos días de abril se multiplicaron las manos y las voluntades de hombres y mujeres que no hacen más que cumplir con su deber. Han sido horas y horas de sacrificio para que "La Barbarita" se conectara al SEN; han sido horas y horas de desvelo para que en Las Minas, San Juan o Viñales no se siguiera perdiendo flora y fauna.

Y sí, es cierto que no hay mucho que celebrar por estos días, cuando, precisamente, son los trabajadores quienes más ven perjudicada su jornada productiva por la falta de energía eléctrica; cuando al mismo tiempo son exigüos los salarios ante tanta inflación y disparo de precios.

Son precisamente esos trabajadores quienes, a pesar de su entrega incondicional, tienen que hacer malabares cada mes para planificar su economía doméstica y sobrevivir a una crisis que lacera y agobia.

Sin embargo, como cada Primero de Mayo se desbordó la "calle real" de Pinar del Río. Tal vez como recordatorio de que seguimos aquí; luchando contra viento y marea, defendiendo las causas más justas, aunque el modelo económico esté plagado de distorsiones y desordenamientos.

Me atrevo a decir que desfilamos por Cuba, por su gente, por un proyecto social que nos empeñamos en defender, a pesar de todo. Desfilamos por el futuro, por no perder la esperanza ni las fuerzas, para realmente cambiar todo lo que debe ser cambiado.

Y aunque no haya tantas razones para festejar, la ciudad se vistió de esos médicos que permanecen en los hospitales, a pesar de las carencias de recursos; de los maestros que después de una noche sin dormir llevan al aula

la mejor sonrisa para enseñar; de los linieros que arriesgan su vida tras el paso de un huracán; de los campesinos que desafían miles de obstáculos para hacer producir la tierra...

Pues aún tenemos hombres y mujeres que, en un contexto tan adverso, hacen de su trabajo una prioridad, muchas veces por un bien mayor, aunque se hagan en las peores condiciones o sin acceso a todos los recursos.

Quizás, desfilamos por esos que hoy peinan canas y entregaron su vida entera a trabajar por un mejor país, y aunque prefieran mantenerse en el anonimato, aún sienten la confianza y la seguridad de que el futuro será mejor.

PRIMERO DE MAYO

Una vez más por la Patria

Por: Yolanda Molina Pérez

Hace algún tiempo, el inicio del quinto mes del año es precedido por el presagio de que las calles no se colmarán de cubanos para conmemorar el Día Internacional de los Trabajadores; sin embargo, volvieron los augurios a desmentirse desde la avenida José Martí de Pinar del Río.

Horas antes, todo estaba listo para darse cita en la arteria más importante de la ciudad, escenario de acontecimientos trascendentales para la localidad, y la jornada de este jueves quedará como una de ellas.

Para los incrédulos, prevalece la interrogante de por qué hombres y mujeres, cuya cotidianidad está preñada de carencias, vicisitudes y penumbras concurren a un encuentro simbólico con la historia, la Patria y la humanidad; y es que a veces la lógica, simple se salta renglones.

Una marcha puede ser la forma de “luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba...”, la manera de manifestar la disposición a “defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio...”, y de reafirmar el valor de la unidad, con “sentido del momento histórico”.

Porque los que allí estaban, son los que cada día hacen suya la máxima de “emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos”, los convencidos de “que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas...”, y saben que hay que “luchar con audacia, inteligencia y realismo...”.

Esta vez llevaron como armas de guerra pancartas y banderas que sostenían manos grandes y callosas curtidas por el sol, otras delicadas y suaves, algunas diminutas, -de esos seres que apenas están empezando a vivir-, pero juntas, bajo el mismo pretexto: una fecha, Primero de Mayo, que convoca a unirse, no solo por lo que tenemos sino por aquellas carencias ante las que se crece el ingenio y el talento desde el trabajo.

Unos dedos acostumbrados a horadar la tierra, otros a enterrarse en el cemento; algunos entendidos en detectar males escondidos bajo la piel y sanarlos; los había diestros en el majo de tecnologías, del lápiz, la tinta, el pincel, y hasta dotados para sacar arpegios de una cuerda o una simple tecla.

También estaban esas falanges que azuzan el fogón, sostienen platos, doblan servilletas, contabilizan el dinero; las que sostienen puertas o las cierran para proteger lo que se guarda tras ellas...

Manos blancas, negras, mulatas finalizando brazos de cuerpos altos, bajitos, fornidos, obesos y enclenques. La mayoría llevaba colores llamativos, algunos en alusión a atributos patrios y otros al tono que socialmente los identifica, ya sea por sus uniformes o la imagen corporativa.

Hubo muchas cabezas cubiertas para mitigar el calor: gorras, sombreros, pañuelos, en ellos iban frases de esperanza, e incluso, aquellas con un mensaje ajeno al contexto, estaban rodeadas de una aureola de cubanía.

Iban en familia, de las consanguíneas, las elegidas y hasta adquiridas.

No faltó la amplia gama de razones: desde la convicción hasta la costumbre o la disciplina, pero en cada una de ellas hay certeza de la urgencia de “desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional...”, para “cambiar todo lo que debe ser cambiado...”, en aras de la “igualdad y libertad plenas...”.

Son estos argumentos suficientes para desfilar por Cuba, esta isla que juntos creamos.



Los trabajadores de la Salud en la primera trinchera



Mantua, defensora de su historia



Consolación mostró las mejores iniciativas



La alegría como expresión de unidad estuvo presente. Foto de Rafael Fernández



La infancia no faltó en esta cita con la Patria



Los jóvenes, muestra de la continuación de nuestra obra. Foto de Jalirosky Ajete Rabeiro



La elegancia y buen gusto llamó la atención en este Primero de Mayo. Foto de Jalirosky Ajete Rabeiro



Pinar del Río se vistió de gala con el sagrado compromiso de avanzar y vencer

Las premiaciones del “Planeta Azul” debieran ser tan solo el comienzo

A teatro lleno transcurrió la edición 32 del concurso de composición musical para niñas, niños y adolescentes Planeta Azul, lo cual confirma el amplio nivel de convocatoria que ha sostenido ese certamen a lo largo de su existencia.

Más que un espacio para los compositores que destinan su obra a los infantes, se trata de un escenario para visibilizar el talento de nuestros niños y jóvenes aficionados a la música, la danza o el teatro. En consecuencia, es también una oportunidad para que los instructores de arte, de la casa de cultura Pedro Junco, muestren los resultados de su quehacer en talleres de creación.

Esta vez, compitieron 16 obras. El Gran Premio lo obtuvo Boda, del experimentado autor Julio Brito y sus hijos Julio y Melanie Brito Rodríguez. La canción fue defendida por la jovencita Kiara Sofía Sánchez Chávez.

En tanto, el premio de la Popularidad fue a manos de Juegos, interpretada por Elisama Fonticiella Rodríguez, y los autores fueron Israel Hernández y Javier Rodríguez. Además, varios proyectos e instituciones otorgaron premios colaterales y se reconocieron los mejores textos e interpretaciones.

Resultó grato encontrar rostros muy jóvenes entre los autores concursantes, junto a otros ya consagrados. Asimismo,



mo, destacó la aceptable proyección escénica de los infantes, a pesar de que los apagones limitaron el tiempo de ensayo, según conocimos.

Por otra parte, sería imperdonable dejar de resaltar el trabajo de todos los que han tenido que ver con la sostenibilidad del concurso, en especial los de la

casa de cultura Pedro Junco, institución convocante. En tiempos de tantas complejidades para el desarrollo de cualquier suceso cultural, solo han sobrevivido aquellos que han sido defendidos a ultranza por su equipo organizador.

Lo que no está bien con el Planeta Azul, es que muere cuando verdadera-

mente debiera iniciar su recorrido. Ahora, las obras premiadas están condenadas al olvido, a pesar de su valor, en un contexto caracterizado por infantes que consumen canciones no acordes a su edad o tomadas de internet.

Ya no son los tiempos en que existía un Cantándole al sol, el cual contribuía a popularizar las mejores obras de diferentes autores del país, así como su grabación en formato audiovisual. A la radio tampoco llegan las grabaciones.

Retomar esos caminos promocionales pudiera ser tan solo el primer paso, porque, además, sería atinado favorecer otros espacios de socialización de la obra de nuestros autores: en las escuelas, en las carteleras culturales, en esas comunidades recónditas a las que se pudiera llevar una parte de los espectáculos mostrados estos días en el “Praga”, pues, de otra manera, no llegarán a esas familias tales vivencias.

Es comprensible que tales propósitos sobrepasan al comité organizador actual. Se necesitaría involucrar muchas manos y, sobre todo, ideas que sepan saltar los obstáculos socioeconómicos actuales. Pero, si no lo intentamos, estaremos dejando, una vez más, en consigna llevada y traída ese anhelo de descolonización cultural para enaltecer lo verdaderamente nuestro.

Un álbum absolutamente pinareño en Cubadisco 2025

Junto a agrupaciones de la talla de la Orquesta Aragón y La Sonora Matancera, el septeto pinareño Color Cubano figura entre los nominados a los premios Cubadisco 2025, la más importante cita de la discografía cubana.

Con el CD **Sonidos del alma**, los nuestros compiten en la categoría Tradicional Variada. Según ha trascendido en medios de prensa, entre más de 200 obras concursantes, solo 80 fonogramas pasaron a ser finalistas.

Es entendible entonces que a Yosué Vigo Farías, director del conjunto, la nominación ya le parezca un premio, en realidad, lo es.

“Recibir esta noticia después de tanto sacrificio y empeño es un inmenso honor, porque, realmente, hacer un proyecto fonográfico es algo bien complejo, más en estos tiempos”, aseguó.

El disco en cuestión es el segundo del grupo, producido de manera independiente y con el apoyo de la empresa comercializadora de la música y los espectáculos Miguelito Cuní. Todos los artistas implicados son pinareños, incluidos los compositores.

“Ya teníamos la intención de concretar un disco. Pero, más bien el proyecto viene a tomar un poco más de seriedad, para decirlo de alguna manera, a partir de que se lanza la convocatoria del Cubadisco. Enton-

ces, tratamos de organizar las ideas, con la intención de dejar un mensaje musical que pudiera gustarle al público, desde la esencia de lo que es la música y la cubanía”, comentó el también arreglista y compositor.

Agregó que, sin abandonar la naturaleza sonera de la agrupación, en **Sonidos del alma** exploran la fusión con diversas sonoridades caribeñas y latinas como el bolero, la cumbia y la música urbana.

“La música, siempre que esté bien hecha, con calidad y ética, bienvenida sea”, consideró Vigo Farías.

La gala de premiaciones del Cubadisco 2025 está prevista para el 21 de mayo próximo, en el contexto de la feria internacional del evento, que tradicionalmente propicia un atractivo programa de conciertos, presentaciones y espacios profesionales de la industria musical.

En las últimas ediciones, el comité organizador de la cita ha sido más enfático en su mirada hacia los creadores de provincia, muchas veces en una posición desventajosa para acceder a este tipo de convocatorias. Vigo Farías confirma que se trata de un espacio inclusivo, “aunque falta divulgación para que la convocatoria llegue a todos los rincones del país. También pienso que el interés por participar tiene que nacer, en primer lugar, de cada artista”.

¿Qué es Color Cubano?

Color Cubano se fundó el 25 de noviembre de 2001, a partir de la reunión de un grupo de estudiantes universitarios con inquietudes musicales.

“Ese día fue el primer ensayo, incluso, recuerdo que lo hicimos como a las siete y tanto de la noche; por supuesto, nadie sabía que aquello iba a perpetuar por más de 20 años”, relata Yosué.

Lo que pudo haber quedado en solo una ilusión de la juventud siguió creciendo hasta alcanzar la profesionalización en el sector. Justamente, la nominación a los premios Cubadisco llega en el año en que el grupo celebra su décimo aniversario en el catálogo de la Empresa Provincial de la Música en Pinar del Río.

De acuerdo con las palabras del entrevistado, “todo ha sido una experiencia muy bonita. Nosotros, además de siempre haber defendido el son, siempre hemos defendido el trabajo inédito. O sea, nos hemos enfocado en hacer cosas que son propias de la agrupación, bajo la autoría de compositores pinareños. Y eso creo que es una de las cosas que ha distinguido el trabajo del grupo”.

Actualmente, Color Cubano está conformado también por Jorge Abraham Suárez Mena (bongó), Marjory Zaldivar Romero (cantante y misceláneas), Yir-la Lenia del Sol Hernández (flauta), Elianay Rodríguez Pestana



Imagen de portada del CD **Sonidos del alma**, nominado a los premios Cubadisco en la categoría Tradicional Variada

(tres), Yaima Hernández Peraza (coro y misceláneas) y Raúl Llanes Correa (bajo).

“En verdad, me siento bendecido con todos estos muchachos, son artistas que dan lo mejor de sí en escena”, confiesa el líder del grupo.

Color Cubano prevé participar próximamente en el Jolgorio para Polo Montañez y la Feria Internacional de Turismo, sector

con el que han mantenido un vínculo de trabajo desde los inicios de la agrupación.

Esperamos que su CD **Sonidos del alma**, cuya calidad ya está avalada por la nominación a los premios Cubadisco, llegue al público cubano, en especial al pinareño, lo cual vendría siendo el premio mayor, además de oportuno y merecido.

106 y contando

Por Dainarys Campos Montesino
Fotos de Tania Pérez Mollinedo

La vista no le acompaña como quisiera, y a veces hay que hablarle alto porque también le falla la audición, pero, “prefiero perder la vida antes que perder la mente”.

Y así, exacto como un reloj, me dice su nombre: “Vicente Pérez Arenas y de otras hierbas que el chivo no come”, (risas). Tal vez sea por eso que, a sus 106 años, se pueda conversar con él largo y tendido, cual privilegio que muy pocos alcanzan a tener.

Cuenta que nació el 26 de octubre de 1918, en Viñales, cerca del hotel Los Jazmines, en una zona conocida como El Calvario.

“No creas que por el nombre aquello era un infierno con el viento a su favor, que va, era un vallecito de lo más bonito, con siete u ocho viviendas y un rincón criollo. Era una vida muy tranquila, pero con muy poco desarrollo.”

“Éramos 13 hermanos, criados con mucho requisito, sin poder salir a ningún lado. Ibamos a la escuela bañaditos, pelados y vestidos de limpio, pero sin zapatos.”

“Había de todo, pero triste era, porque no teníamos ni un quilo para nada, menos para comprar zapatos. Eso sí, se criaba mucho: cochinos, gallinas, vacas. En mi casa, cada

vez que había un cumpleaños se asaba un lechón. Mi mamá llegó a tener 100 gallinas. Nos criamos sin hambre, pero con mucha miseria”.

A los 20 años, Vicente decidió salir a “buscar ambiente”. Le consiguieron trabajo en obras públicas durante el gobierno de Grau San Martín.

“Eso fue en el ‘44, estuve hasta el ‘48 trabajando en la construcción. Recorrí todo Pinar del Río y empecé a hacer mis quilitos. Después, llegó Carlos Prío Socarrás al poder. Ese era un bandolero y acabó con los fondos de obras públicas. Me puse a buscar trabajo por aquí y por allá, pero para El Calvario no regresaba”.

Un amigo que laboraba en San Luis le dio una dirección para que probara suerte por allá. Llegó a una finca tabacalera y, con cara de lástima, le dijo al dueño que le resolviera algo, aunque fuera dando pico y pala.

“Cuando aquello yo estaba acorazado, pesaba como 140 libras; sin embargo, hoy solo peso 40, pero no importa, esas no son pa’ vender ni pa’ comprar, solo alcanzan para vivir”.

Entre bromas y anécdotas relata que le dieron dos días de prueba, según el dueño, para que no perdiera el viaje.

“Sabía que me estaban probando, al segundo día le dije al hermano del dueño que me iba. Enseguida me respondió: ‘Muchacho, pa’ donde tú vas. Mira, vete y si encuentras uno igual que tú lo traes también’. Para no hacerte el cuento muy largo, empecé por dos días y allí trabajé 10 años”.

En San Luis no solo lo atrapó el mundo del tabaco. Al conocer a Obdulia se asentó allí definitivamente.

“Cuando vi a ese monumento, dije: ‘de aquí pa’ lante no hay más pueblo’, y así fue. Llevamos ya 73 años de matrimonio, tenemos tres hijos, ocho nietos y siete bisnietos”.

Rememora Vicente cuando inició el noviazgo con Obdulia. A la suegra no le hacía mucha gracia, según ella, tenía cara de chulampín. Y lo corrobora su esposa, que a sus 93 años aún se emociona al recordar aquellos ojos verdes y la cabellera rubia, que mantiene intacta, aunque el tono le ha aclarado un tanto, quizás a causa del paso de una centuria.

“Al poco tiempo de casarnos nació el primero de los hijos. La cosa estaba difícil, después de Prío vino Batista. Ninguno servía para nada, con ellos se echó a perder Cuba completa. Trabajábamos mucho, pero teníamos que vivir amordazados, si abríais la boca te metían preso o te mataban, hasta que llegó la Revolución.”

“Un día llegué al trabajo y un amigo mío me dijo que Batista se había ido, cuando nos enteramos de que era verdad, todo el mundo salió para la tienda a tomar ron, a celebrar.”

“Enseguida cambió la cosa. Cuando Fidel dijo ‘la tierra es de quien la trabaja’, me alegré. Aquí no podías ni hacer una casa en el camino real, porque los ricos querían todo el terreno, solo para decir que era de ellos, mas ná’.

“Eso fue veneno pa’ esa gente. Cuando comenzaron a entregar tierras, un hermano de Obdulia me dio un pedazo para construir y sembrar. Nosotros pagábamos alquiler y era muy duro con un niño pequeño. Entonces, como me gustaba el tabaco y la agricultura, acepté”.

Hasta 1985 vivieron Vicente y Obdulia en la zona del Retiro, en San Luis, afanándose codo a codo en el campo.

“Ella se pegaba conmigo como un hombre, hasta yuntas de buey arreaba, con un arado americano, más rápido que yo. Después sembraba al parejo mío, y de clases de tabaco no hay quien la haga cuento. Te puedo decir que me encontré con la horma de mi zapato”.

Hace 40 años que viven en Pinar del Río. En la calle Rosario encontraron un nuevo hogar que levantaron juntos, poco a poco.

A ratos, uno de los nietos va y besa a Vicente. Obdulia no puede permanecer sentada mucho rato, no está en su naturaleza. Asiente cuando su esposo narra alguna de sus historias, como fiel testigo de lo que han vivido por más de siete décadas.

Vicente, ¿qué es lo que más le gusta?



“Las mujeres, digo, mi mujer” (sonríe pícaro). Bueno, te puedo decir que si llego a tener estudios hubiera sido músico, porque me encanta el piano, la guitarra. Una vez en la escuela, un compañero le puso un brazo y cuerdas a un cajón de bacalao. Me lo regaló y empecé a inventar y a sacarle música a aquello. Después le pedía la guitarra a un amigo y aprendí. No te voy a decir que soy danzonero, pero hasta tocaba mis cositas en el piano”.

¿Cuál es el secreto para llegar a esa edad con tanta vitalidad?

“Bueno, fíjate que yo solo padezco de broncoestasia, y nunca en mi vida he fumado, pero trabajé entre fumadores mucho tiempo. Si uno tiene asignado vivir 100 años, tiene que hacerlo, aunque sea con las tripas al hombro, pero vale mucho el estilo de vida que uno lleve. Claro, no es solo por eso, hay quien ni fuma ni bebe y muere joven.”

“Un viejo maltratado se muere pronto. Nosotros hemos llegado a esta edad y en estas condiciones por el amor y el cariño que nos dan. Tenemos unos hijos y unos nietos especiales, nos cuidan más de la cuenta y nos consienten mucho. Cuando estás enfermo y maltrecho, tienes una muerte segura. Puedo decir que

soy millonario, solo por contar con una familia como esta”.

Dicen que la mente es un misterio, y que mientras más años se vive más claros surgen los recuerdos de la infancia.

“Tengo recuerdos de cuando tenía tres o cuatro años, y me parece que fue ayer. Te voy a contar una anécdota: ‘Yo era un muchacho muy recogido, apenas salía del caserío. Tendría unos cinco años cuando vi a una persona negra por primera vez. A aquel hombre le decían Carrión, al verlo caminando entre aquellas vegas me mandé a correr asustado, pensé que era algún brujo, o que lo habían pintado’.

Más de un siglo de historias tiene Vicente para contar. Habla un poco de su carácter y de que no soporta a la gente hipócrita. Habla del respeto con que se debe tratar a las personas, sin distinción alguna, de lo importante que son el amor y el cariño para construir una familia y una vida feliz.

¿Qué es lo mejor que le ha pasado en la vida?

“Me han pasado muchas cosas buenas”. Entonces mira a Obdulia y sin reparos afirma: “Pero mi mayor felicidad ha sido empatairme con ella”.



Luego de 73 años de matrimonio se profesan el mismo amor del primer día



Así lucían Vicente y Obdulia en sus años mozos

*"No hacen falta alas.
Para hacer un sueño"
Silvio Rodríguez*

Por Ariel Torres Amador
Fotos de Pedro Lázaro Rodríguez Gil

Ya lo dijera el gran Silvio Rodríguez en una de sus canciones: para lograr lo imposible "basta con las manos. Basta con el pecho. Basta con las piernas. Y con el empeño".

Pero una vez conseguido ese sueño, se necesita empuje, ganas, garra y, sobre todo, el apoyo de la comunidad y los seres queridos.

Mario Pelegrín Pozo, gestor del patio que hoy lleva su nombre, un día soñó con tener un espacio para todos; un espacio para el arte, los saberes, las tradiciones, la música, la amistad y el amor.

Hoy, a 25 años de esa idea inicial que le apretaba el pecho, comenta que se siente sumamente agradecido y humilde con lo que ha podido hacer para transformar su comunidad.

¿SOLO UN PATIO?!

El proyecto nació en la demarcación de Puerta de Golpe del municipio de Consolación del Sur, así como germinan las cosas buenas, porque a decir verdad... ¿quién no ha escuchado hablar de esta ya gran institución cultural o no ha visitado su espacio?

Hablar del nacimiento del patio, es, como dijera Mario, emborronar cuartillas. Según sus palabras, sería un texto muy lamido, demasiado aburrido y con poco que aportar.

Sin embargo, aun así, este artista no pierde tiempo y agradece a sus musas por brindarle la inspiración y la fe para pallear un poco con la apatía del lugar. El objetivo estaba claro desde aquel entonces: ofrecerle a la comunidad la vida cultural que tanto necesitaba y de la que estaba carente, hambrienta.

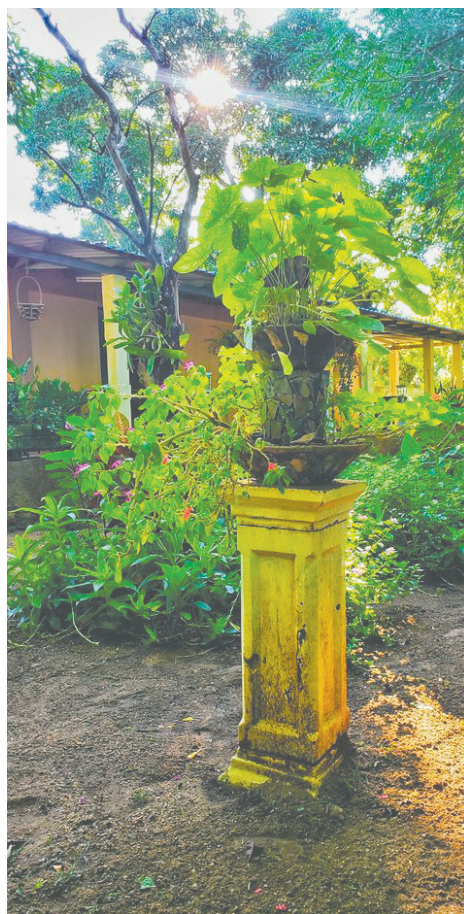
"Desde el primer momento en que comencé a mover la primera piedra, tanto mi casa como mi patio, los puse a disposición de la comunidad para el disfrute, el agrado y regocijo de todos los habitantes y vecinos de Puerta de Golpe.

"Es un proyecto que está creado para los niños, los jóvenes y el adulto mayor, y desde los comienzos, ha sido sin ánimos de lucro. La comunidad hoy agradece, sobremano, los talleres artísticos, la propia universidad del adulto mayor, además de las vías no formales para los niños y sus padres, así como otros círculos que se imparten aquí", advierte.

Pero en algo miente y se le nota, no todo fue hecho rápido y en corto tiempo. Al recorrer el "patio", es muy sencillo percatarse de que cada área fue minuciosamente diseñada y planificada, nada está hecho al azar o a la fuerza.

La naturaleza fluye y se entreteje con lo cotidiano, con lo aparentemente intrascendente.

Su espacio se reinventa de forma continua y cotidiana, y no deja lugar alguno en el que la magia y el misticismo no obren



Cada detalle del patio está cuidadosamente pensado

por voluntad propia e inviten al deleite a cualquier persona que desanda sus rincones.

A fuerza de interrogatorio, confiesa modestamente que sus conocimientos sobre el arte le fueron sumamente útiles.

No obstante, su "patio" es más que eso, es un sitio para la creación y la instrucción artística, para la promoción de la cultura popular y la preservación del medioambiente; es un jardín, un huerto, una biblioteca. Un espacio para la conversación amena y el buen café; un punto de confluencia y crecimiento, tanto personal como espiritual, para vecinos y visitantes foráneos.

CRECER SOBRE TODAS LAS COSAS

Reacio para los cumplidos, aunque de buena gana los acepta, a Pelegrín no le gustan las preguntas sobre premios o lauros obtenidos. En cambio, prefiere conversar y presumir de lo que funciona en su "patio".

"Algo importante es que, también, estamos insertados en la Cátedra del Adulto Mayor con numerosas propuestas para los ancianos. A la par, tenemos un orgánopónico categorizado por la dirección de la Agricultura Urbana, y sin importar los tropiezos y los baches en el camino, seguimos con las mismas ganas de hacer arte, de crearlo desde cero, igual que cuando iniciamos este viaje.

"Por el proyecto han desfilado y expuesto sus obras muchos artistas de

PATIO DE PELEGRÍN

Un cuarto de siglo repartiendo fantasías

primer nivel, muchas personas famosas. Algunos me han comentado que envidian la forma en la que he podido lograr, conjugar y combinar mi patio con todos los elementos que lo rodean".

Alega además, que de igual forma, varios intelectuales lo han visitado para intercambiar criterios sobre el arte mismo, para enriquecer el entorno y para dar ese toque distintivo, lo cual agradece sobremano.

"Por supuesto, me siento extremadamente humilde al respecto, pues para mí no es nada más que un solar que se ha adaptado a la naturaleza, concebido desde el amor por el arte".

Pero no todo siempre ha funcionado o ha sido de color rosa. A la pregunta sobre los embates de fenómenos atmosféricos, Pelegrín se ensombrece por un momento, ya que en su mente repasa esos momentos difíciles.

"Después de un huracán, solo quedan destrozos, partes de un todo. Cuando pasó 'lan', pensé que nunca podría recuperar lo perdido, ni arreglar los estragos. Pero ya ves, la madre naturaleza tiene sus propios planes y caprichos. Ella rompe, pero también compone y regenera.

"Lo importante es nunca dejar de creer o de crecer, esa es la verdadera magia de este lugar. Este es un proyecto que hoy ya demuestra su importancia para la comunidad, y que con modestia puede decirse que llegó para quedarse, ya sea con Pelegrín o sin Pelegrín".

UNA COMUNIDAD

Aunque sus sueños, asegura, siempre fueron poderosos, admite que no hubiese podido conseguir nada ni llegar a estos 25 años de fundado sin la participación colectiva y el apoyo de los vecinos y habitantes del lugar.

"Es cierto que se necesita un líder. Pero te digo algo, nadie lo es sin el sostén de sus semejantes, y es gracias a eso que el 'patio' se reinventa cada año, pues la comunidad lo siente parte de su entorno, lo siente suyo. Yo solo soy un simple gestor".

Mario asegura que la cantidad de niños y padres que llegan y se acercan a su espacio son incontables, tantos, que considera que el proyecto necesita crecer más para abrazarlos a todos, para ofrecerles la ayuda, el refugio espiritual y la necesidad de arte y educación que buscan.

"En ocasiones siento que falta la presencia de nuestros dirigentes. Sin ellos, este sueño no está completo ni puede crecer todo lo que podría y lo que demanda".

Pero sea su mano la que públicamente se observe y se siente, detrás de su actuar confluyen miles de voces y brazos para que cada rincón adquiera la belleza y la finalidad que se pretende.

Lograr mucho con poco, solo se puede cuando concurre todo lo anterior, el sentido de la voluntad y el sacrificio. Y esto Pelegrín lo sabe, porque, como él mismo alega, este es su espacio, su ambiente.

"Hoy me siento vigoroso, entusiasta, reconocido y hasta admirado, porque cuando comencé, ni yo ni el proyecto fuimos vistos con buenos ojos. Hay quienes decían que era un loco y que esto era una locura. Y ya ven, en la actualidad el sueño de este loco cumple 25 años, y seguimos haciendo arte".

Hoy el Patio de Pelegrín es un sitio donde reverdece la esperanza, se entrelazan la necesidad y el hambre espiritual por el arte, así como el utilitarismo de cada cátedra o taller que se imparte. Un patio, en el que según las palabras del exministro de cultura Abel Prieto, "la muerte no existe".



Mario Pelegrín reflexiona sobre todo lo que pretende en un futuro cercano. Ideas de las cuales aún no se atreve a hablar

guerrillero
ÓRGANO DEL COMITÉ PROVINCIAL DEL PCC EN PINAR DEL RÍO
FUNDADO EL 6 DE JULIO DE 1969

Director: Ernesto Osorio Roque
Subdirectora Informativa: Daima Cardoso Valdés
Subdirector Económico: Fermín Sánchez Bustamante
Correcciones: Idalma Menéndez Febles
Corrector de Estilo: Luis Pérez González
Realizadora: Tania Pérez Mollinedo
Diseñadora: María Fernanda Lemus González

Teléfonos: 48754548 / 48754549 / 48752623
48752678 / 48752003 / 48753655 / 48778389
Dirección: Colón #12, e/ Juan Gualberto Gómez
y Adela Azcuy. Código Postal: 20 100
ISSN - 8604-0459
RNPS 0148
Impreso en Empresa de Periódico
UEB Gráfica de La Habana

SOYGRAF
IMPRESIONES GRÁFICAS

www.guerrillero.cu
Periódico Guerrillero
guerrillero_cu
periodicoguerrillero
cip216@guerrillero.cu